

LA democracia y el capitalismo puestos de acuerdo nos han concedido la libertad de pensar lo que nos venga en gana, pero, con astucia, se han reservado para sí el medio donde podemos vivir: somos tan libres como peces fuera del agua, o tan poco libres como el pez que mira la libertad que rodea la pecera donde está obligado a vivir.

Resulta bastante claro, dentro de la impenetrable oscuridad con que el poder logra rodear sus actuaciones, que los intelectuales italianos teóricos de la autonomía obrera, tenían, en los democráticos países donde vivían en libertad, la libertad de pensar y de opinar, podían, como yo mismo ahora puedo hacerlo, decir públicamente que la libertad sólo puede conseguirse rompiendo la pecera, destruyendo el intrincado y complejo mecanismo con el que el poder nos obliga a vivir de acuerdo con su propio y exclusivo discurso; es decir, vivir sin libertad y sin que podamos ejercer nuestra autonomía, tenían, tenemos, tengo, la libertad de pensarlo y aun de decirlo públicamente, siempre que la cosa quede ahí, en una opinión, en una teoría, que no tenga efectos en la vida, que no vaya seguido ni precedido de una práctica, ni tenga relación alguna con las prácticas que agitan, pese a todo, el agua de la pecera, siempre que se manifiesten como utopías extrañas y exteriores al medio, músicas celestiales que sólo alimentan los ensueños de los cautivos, lecturas para "progres" que viven, como peces en el agua, del agua que les otorga el poder y de la contemplación de la libertad exterior existente aunque inhabitable.

Yo me imagino, me resulta fácil imaginármelo porque lo he vivido personalmente, que cuando el análisis lleva a la conclusión de que el poder instituido, cualquiera que sean las palabras con que se justifica y se legitima y los ideales que proclame servir, entraña una opresión real, una explotación despiadada y exige una sumisión que te niega tu propia identidad como persona y que no existe otra posibilidad de "vivir" que combatiéndolo, y, cuando, al propio tiempo, la situación objetiva no permite otra práctica que la violencia testimonial y minoritaria, y sólo en ella se manifiesta la lucha real contra el poder, se produzca una corriente subterránea, y hasta en ocasiones expresa, que une y relaciona al que libre y públicamente, en el ejercicio de su libertad de opinión, admitida por la Ley, denuncia y teoriza, con los que pasan a la vía de la acción, pese a que en la mayor parte de las veces exista una diferencia profunda y hasta una contradicción de principio entre lo que la reflexión crítica proclama, las conclusiones teóricas a las que llega, y las organizaciones que activamente llevan a la práctica la lucha abierta

y clandestina contra el poder y los medios y acciones en los que, de hecho, se traduce esta lucha.

El proceso que se está desarrollando en Italia contra las Brigadas Rojas, con sus correspondientes ramificaciones y rastreos en busca de orígenes y coincidencias ideológicas, que va derivando lentamente sin remedio a una "caza de brujas", es ejemplar a este respecto, y también lo es, desde luego, el uso que se viene haciendo por la prensa, y no sólo italiana, y no sólo de derechas, de todo este asunto para tratar de colocar contra las cuerdas a cuantos hoy denuncian de hipócrita la virtuosa "formalidad" de la democracia de mercado y luchan por la autonomía y la democracia real y directa.

La tremenda atonía que produce en el movimiento obrero y ciudadano la dureza de la crisis económica que atraviesan las economías de mercado en las que vivimos, en las que no tenemos más remedio que vivir como mercancías ofrecidas como saldo en una permanente rebaja de enero, agravada, en nuestro caso, por la "gozosa" participación en el poder, a través de pactos, consensos, acuerdos-marco y esperanzas de gobiernos de salvación nacional, de una izquierda que estrena legalidad y democracia representativa tras el largo período de dictadura, hace que la lucha ideológica, el ejercicio del derecho de opinión y de crítica, la construcción teórica necesaria de la alternativa revolucionaria frente al poder de hoy, la puesta en evidencia de los mecanismos de opresión y el desvelamiento de sus legitimaciones ideológicas, sólo obtengan —cuando las obtienen— respuestas de grupos minoritarios. La permanente pregunta del "¿qué hacer?", que suscita la lucha ideológica, tiene siempre su respuesta condicionada por la relación de fuerzas y esta relación determinada por las condiciones sociales del momento, "La fiesta" de la revolución en que se desborda la pacífica alegría del encuentro del pueblo con su libertad, en la que las rosas o los claveles sustituyen a los fusiles innecesarios, es la respuesta siempre deseada, pero pocas veces posible; pero, pese a ello, no se puede renunciar ni a la lucha ideológica, al ejercicio del derecho de opinión y de crítica, a la construcción teórica necesaria de la alternativa revolucionaria, ni tampoco a la pregunta "¿qué hacer?" que inevitablemente suscita; no se puede renunciar aunque no puedas identificarte con ninguna de las respuestas que se obtengan, y aun cuando hoy pienses que la pregunta todavía no tiene otra respuesta que la propia lucha ideológica, y que el ejercicio de esta libertad —aunque constitucional— cada día sea más peligrosa. ■

LIBRES COMO PECES FUERA DEL AGUA

IGNACIO F. DE CASTRO

triumfo

DIRECTOR
José Angel Ezcarrá
SUBDIRECTOR
Eduardo Hera Teaghen
JEFE DE REDACCION
Victor Márquez Reviriego

REDACCION

Bernardo de Arrizabalaga • Carmen Fernández Ruiz • Joaquín Ribágo • Cristian Rubio • COLABORACION: Juan Aldaberrán • Manuel Andújar • Antón Amargo • Héctor Anabitarte Rivas • José Aumente • Pablo Barbán • M. Campo Vidal • Silvestre Cadec • P. Costa Morera • Ramiro Cristóbal • J. Cruz Ruiz • Juan Cueto • Ramón Chao • Álvaro Fato • Aurora Fernández • Tomás Ramón Fernández • Pedro Farnaud • I. F. de Castro • Carlos Fuentes • Diego Galán • Fernando González • Eduardo de Guzmán • E. Hera Ibars • Fernando López Agudín • Ricardo Lorenzo Saiz • Juan Maestro Alfonso • Diego A. Menrique • Felipe Melizo • E. Mirat Magdalena • Juan Melá • José Montón • Isaac Mostero • J. M. Moreno Galván • Cristina Parí Rossi • Puzuelo • Carlos M. Rams • Luis Racionero • Ignacio Ramonet • A. Ramos Espajo • José Ramón Rubio • Julia Uvella • Dr. J. A. Velasco • José M.ª Vaz de Seta • Rodrigo Vázquez Prada • Manuel Vicent • ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer • Ozaio • Ramón • Saltis • Zamorano • SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso • Le Nouvel Observateur • Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO:
Antonio Castaño • CONFECCION:
Trinidad Castaño • Luis M. Turmes •
FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA

Prensa Periódica, S. A. Pl. Conde Valle Sutil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER. Télex: 43840 TRFO-E

GERENTE

Juan Carlos Aramburu

CONTABILIDAD: Carlos Utezo. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cougou. SERVICIOS GENERALES: Arcellí Remire. SUSCRIPCIONES: Merin José Urizama



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3, 1.ª A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16. Emilio Becker. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-12

IMPRESION: Hauser y Menet. S. A. Plana, 19. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:

Marcos Ibérica, Distribución de Ediciones. S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni sus citados su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

Ejemplares atrasados, 70 pesetas. Los peticiones de números atrasados deberán ser acompañados de su importe en sellos de Correos.

PRECIO CANTARIAS (servicio adval): 75 PTAS.